

Joaquín Yfran Acosta¹

Fray Luis Beltrán, historia que inspira a las escuelas técnicas.

Resumen

La figura de Fray Luis Beltrán, sacerdote, científico y patriota de la Independencia, representa uno de los ejemplos más inspiradores para la educación técnica argentina. Su vida, dedicada al conocimiento, la innovación y el servicio a la comunidad, encarna el espíritu que da sentido a nuestras escuelas técnicas: aprender haciendo, construir con inteligencia y servir con compromiso.

En este artículo se reflexiona sobre la relevancia del legado beltraniano en la formación de nuevas generaciones de técnicos, en el marco del 50.º aniversario de la Escuela Técnica “Fray Luis Beltrán”, institución que simboliza medio siglo de trabajo, esfuerzo y progreso colectivo. La educación técnica es, hoy más que nunca, una herramienta de emancipación social y cultural.

Palabras clave:

Educación técnica – Historia argentina – Innovación pedagógica – Identidad nacional – Fray Luis Beltrán

Fray Luis Beltrán: el ingeniero de la independencia

Fray Luis Beltrán fue, antes que nada, un hombre del saber puesto al servicio de su pueblo. Nacido en Mendoza en 1784, ingresó a la Orden de los Franciscanos y se formó en ciencias naturales, matemáticas y mecánica, áreas que en su tiempo eran reservadas a una minoría ilustrada.

Cuando estalló la Revolución de Mayo y el Ejército de los Andes se preparaba para liberar Chile y Perú, Beltrán abandonó los claustros para unirse a la causa.

San Martín lo llamó “*el Vulcano de los Andes*”² porque en los talleres que dirigía en El Plumerillo, cerca de Mendoza, fundía cañones, fabricaba pólvora, organizaba arsenales y diseñaba herramientas. Sin su genio técnico y su capacidad organizativa, las gestas del Cruce de los Andes habrían sido imposibles.

Beltrán no fue un soldado ni un simple fraile, fue un técnico en el sentido más profundo del término: un hombre que transformó la materia en instrumento de libertad. Su figura, a menudo relegada en los manuales escolares, resume una idea de nación donde el conocimiento práctico y la espiritualidad se entrelazan para construir un proyecto colectivo.

¹ Profesor de Historia de la escuela Técnica Fray Luis Beltrán, Corrientes Capital.

² Mitre Bartolomé, historia de San Martín y la emancipación de Sud-América. La Nación. 1887. Pág. 535

El legado técnico en la educación argentina

La educación técnica en Argentina hunde sus raíces en esa tradición beltraniana. Desde el siglo XIX, con las Escuelas de Artes y Oficios, hasta la creación del CONET (Consejo Nacional de Educación Técnica) en 1959, el país entendió que la soberanía también se forja con herramientas, motores y laboratorios.

Durante el peronismo clásico, la formación técnica vivió una época dorada: los talleres se multiplicaron los centros de desarrollo profesional se expandieron y la educación se concibió como una vía de ascenso social y productivo.

Pero más allá de los vaivenes políticos, las escuelas técnicas mantuvieron siempre su vocación original formar ciudadanos capaces de crear, reparar y mejorar el mundo que los rodea.

Hoy, cuando la tecnología avanza a un nivel vertiginosa y el conocimiento se renueva cada día, volver a Beltrán en su forma de reencontrarnos con el sentido humano de la “Técnica”. El fraile mendocino no buscaba la eficiencia por la eficiencia misma, sino la eficacia moral: poner la ciencia al servicio del bien común. Esa es la herencia que nuestras escuelas deben mantener viva.

“ Le admiro. Gracias a su inteligencia y a su voluntad inquebrantable y a su patriotismo, se ha montado esta enorme fábrica adonde cerca de trescientos obreros, preparados por Ud. Le está dando a mi ejercito los elementos necesarios para la gran empresa del paso de los andes”³

Cincuenta años de nuestra escuela: un proyecto que transforma

Este año, nuestra Escuela Técnica “Fray Luis Beltrán” celebra su 50.º aniversario, medio siglo de compromiso con la comunidad correntina. Desde sus comienzos, fue un espacio de encuentro, de descubrimiento y de esperanza. En sus talleres se formaron generaciones de estudiantes que hoy son técnicos, docentes, ingenieros, emprendedores, pero, sobre todo, personas capaces de pensar con las manos y sentir con la mente.

Cada proyecto escolar ya sea una impresora 3D diseñada por alumnos, una maqueta eléctrica o una máquina reparada para un hospital local traduce la pedagogía de Beltrán: aprender haciendo, crear sirviendo.

Durante cinco décadas, la escuela ha demostrado que la educación técnica no es solo un camino laboral, sino una forma de ciudadanía. Los logros de sus egresados, la vinculación con empresas y municipios, la participación en ferias científicas y proyectos sociales, son testimonio de un modelo educativo que combina rigor, creatividad y compromiso social.

Tecnología, valores y comunidad: el desafío de enseñar haciendo

³ Oscar R. Beltrán. Episodios Argentinos. Editorial Procmo S.A. 1948. Página 164

El siglo XXI plantea desafíos inéditos: la automatización, la inteligencia artificial, el cambio climático. Frente a ellos, la educación técnica debe formar jóvenes capaces de pensar críticamente y actuar éticamente. Como recuerda Paulo Freire, “la educación no cambia el mundo: cambia a las personas que van a cambiar el mundo.”⁴

En ese sentido, las escuelas técnicas no pueden limitarse a reproducir saberes técnicos; deben formar ciudadanos con conciencia social, respeto por el trabajo y sensibilidad por el entorno. El taller es un aula viva donde la solidaridad se aprende compartiendo herramientas, donde la colaboración reemplaza la competencia, donde cada error es una lección.

Los valores de la educación técnica esfuerzo, creatividad, trabajo en equipo son los mismos que impulsaron a Beltrán a fundir cañones con piezas recicladas y a enseñar a otros su oficio. Esa pedagogía de la invención, nacida en los Andes hace más de dos siglos, sigue guiando a nuestras escuelas.

Inspirar desde la historia: Beltrán y la educación del futuro

Fray Luis Beltrán no dejó una escuela, pero dejó un ejemplo. Su taller fue un aula de independencia; sus herramientas, libros abiertos de ciencia aplicada. Cada vez que en una escuela técnica un estudiante aprende a resolver un problema con ingenio y solidaridad, Beltrán vuelve a vivir.

En su figura resalta en cada compromiso y dedicación, desde las ferias de ciencias, exposiciones, el taller, proyectos educativos, competencias. Una escuela que está en el ojo de la cultura educacional.

Celebrar los 50 años de una escuela técnica con su nombre es, en cierto modo, renovar un pacto con la historia. Significa reconocer que la verdadera independencia no se conquista una vez, sino que se construye todos los días, en cada taller, en cada clase, en cada estudiante que elige aprender para servir.

Conclusión

La historia de Fray Luis Beltrán es la historia de la inteligencia puesta al servicio de la libertad.

Su legado inspira a las escuelas técnicas a seguir siendo espacios de transformación, donde la educación une saber y acción, pensamiento y comunidad.

En tiempos de incertidumbre, volver a figuras como la suya nos recuerda que el conocimiento tiene un sentido trascendente: mejorar la vida de los demás. Ese es, en definitiva, el verdadero fin de la educación técnica.

⁴ Freire, Paulo. (2017). **Pedagogía del oprimido**.

Bibliografía

Archivo General de la Nación. Documentos de la campaña de los Andes.

Barros Arana, Diego. Historia general de Chile tomo III. Editorial Universitaria. 2002

Barros Arana, Diego. Historia general de Chile tomo X. Editorial Universitaria. 2002

Barros Arana, Diego. Historia general de Chile tomo XI. Editorial Universitaria. 2002

Favaloro, Rene. ¿conoce usted a San Martín? Editorial Torres Agüero. 1985

Freire, Paulo. (2017). Pedagogía del oprimido. Siglo XXI de España Editores S.A

Gvirtz, Silvina; Palamidessi, Mariano. (1998). “El ABC de la Tarea Docente: Curriculum y Enseñanza”. Aique. Bs. As.

Oscar R. Beltrán. Episodios Argentinos. Editorial Procmo S.A. 1948.

Mitre, Bartolomé. Historia de San Martín y de la emancipación sudamericana. Editorial la Nación. 1887

Pigna, Felipe. La voz del Gran jefe Vida y pensamiento de José de San Martín. Editorial Planeta. 2023